

# Diputado Gioja, José Luis

## Voto negativo

Cámara de Diputados - Congreso de la Nación Argentina

13 de junio de 2018

- Señor presidente: haciendo uso de los cinco minutos que me corresponden quiero apartarme brevemente del tema y felicitar a todos los sanjuaninos, porque un día como hoy pero hace 456 años se fundaba la ciudad de San Juan. Hago llegar a todos los sanjuaninos mis felicitaciones y mi deseo de que sigamos haciendo buen vino. (Aplausos.)

En cuanto al asunto en consideración, quiero decir que por momentos siento mucha bronca con respecto a este tema, que me parece ineludible tratar. La bronca que siento se debe a que quiero entender, sinceramente, lo que plantea el colectivo de mujeres, pero no lo veo desde la lógica de la habilitación del aborto. Sin embargo, tampoco creo que haya que andar marcando con el Código Penal cualquier conducta o decisión tan personal como la que se está debatiendo (Salud: ABORTO COMO CUESTION PRIVADA)

Tengo una convicción y una formación. Voy a contar mi historia para que sepan por qué pienso como lo hago. Tengo 68 años; me he criado en un pueblo a 150 kilómetros de San Juan y después en San Juan, y siempre que alguien venía con la noticia de que una pariente, una amiga o lo que fuera, quedaba embarazada, había alegría y emoción, hasta se derramaba alguna lágrima.

En lo personal me tocó hacer una gestión para que una familia que no podía tener hijos pudiese adoptar un chico. Era un trámite que se demoraba, no se trató de influencias ni mucho menos. En ese caso también pude saborear la felicidad de un hogar lleno al tener una criatura de dos o tres meses.

Tengo la dicha de ser casado y tener cuatro hijos: tres varones y una mujer. De esos tres varones, uno tiene síndrome de Down. No quiero pensar qué habría pasado por mi cabeza si hace cuarenta y un años -va a cumplir esa edad dentro de dos semanas- alguien me hubiese venido a decir: "Mirá, la ley te autoriza; si querés, ese chico no nace". ¡Ese chico es la luz de mi vida y de mi familia! (Aplausos.) A ese chico, como a todos los que tienen alguna discapacidad, lo que le falta de razonamiento lo tiene de corazón y se hace querer como el más vivo y el más inteligente de los chicos del mundo.

¿Sabe qué más, señor presidente? Me siento feliz, y aquí no hay doble moral ni intervenciones de afuera. Lo que más he hecho en mis 68 años es política. Sin embargo, no pude convencer a ninguno de mis hijos de que me acompañara, y la única hija mujer que tengo es religiosa, monja. Cada vez que la veo la envidio porque veo la felicidad en su cara; ella desparrama amor y desparramando amor está al servicio de los otros.

Por convicción, por racionalidad, por doctrina y por ser peronista, tengo todo el derecho de estar (Moral/ético/religioso: VALORES Y DOGMAS) hoy en contra de este proyecto que considero contradictorio, porque en un artículo dice una cosa, en otro artículo dice otra distinta, otorga derechos y después los quita. Eso no me cabe, me parece que no debe ser así. (Jurídico: ANALISIS DEL PROYECTO)

**El que está concebido para nacer, tiene que nacer. No he visto en toda la naturaleza, ni en los vegetales ni en los animales, ningún ser que quiera que su hijo se muera en el vientre o afuera.** Nunca, no lo he visto. Sí he visto los casos contrarios. Por ejemplo, en mi provincia – los cuyanos lo deben saber- cuando alguien quiere reemplazar una parra vieja, hace un acodo; agarra un sarmiento, lo entierra, y cuando ese sarmiento se pone verde, arranca la planta grande. Eso sí lo he visto hacer, pero nunca vi que un mayor le niegue el derecho a nacer a nadie. ¡No lo hagamos! **Trabajemos en temas de salud, de educación o en lo que sea necesario, pero no juguemos con los pobres. ¡Los pobres necesitan que legislemos para combatir la pobreza! ¡No usemos la pobreza como argumento porque no corresponde!** **(Género/clase social: ABORTO COMO CUESTIÓN DE CLASE)** (Aplausos.)

Pido a mis compañeros que lean –no la voy a expresar aquí- la verdad número 14 de las Veinte Verdades del Justicialismo.

Por último, voy a leer lo que dicen en uno de sus puntos los curas de las villas y de los barrios populares. No me digan que esos curas no son progresistas y no están entregando su vida en el trabajo de todos los días, porque he tenido la oportunidad de ver el tremendo trabajo social que desarrollan, cómo lo hacen, cómo dedican su vida a eso y cuán felices son porque se realizan con eso. Ellos, más de treinta, en el punto dos dicen lo siguiente: “Nuestra opción es por ‘la vida como viene’, sin grises. Especialmente la vida amenazada en cualquiera de sus formas. Por eso hemos hablado a favor de los inmigrantes, de la lucha por la justicia, de que nadie a raíz de la desnutrición, tenga su futuro hipotecado, que nadie muera por enfermedades que podrían curarse, como por ejemplo la tuberculosis. Por eso estamos en contra del gatillo fácil. Por eso hemos apoyado las manifestaciones de ‘Ni una menos’ contra los femicidios. Y a esta opción, la confirmamos con acciones comunitarias concretas, que realizamos en nuestros barrios para que se viva bien, se viva con dignidad.”

Comparto estas palabras y, sin generar oposiciones ni enemistades con nadie, porque es también humano tener divergencias, sinceramente quiero dejar en claro cuál es mi posición en defensa de la vida: si viene uno, de las dos; si vienen mellizos, de las tres; si vienen trillizos, de las cuatro. (Aplausos.)